



## COMO DICE EL REFRÁN:

**Diego A. Sosa**  
Consultor, escritor,  
coach y conferencista

## **“A lo hecho, pecho”**

Muchas veces me encuentro con personas sumergidas en deudas y, al parecer, no desean salir de ellas, pues desconocen el nivel de profundidad en que están y lo peor es que tampoco tienen intención de hacer una pausa para advertir las tormentas o “dolores de cabeza” que les traerán todas esas deudas.

Unos consideran que con el próximo aumento de sueldo saldrán de ellas o que algo milagroso sucederá y podrán cambiar el rumbo de su realidad financiera. Es como querer tapar el sol con un dedo.

Conocer a fondo el terreno que tendremos que andar es indispensable, pero la disposición de hacer frente a la realidad que hemos tejido es aún más importante: **“a lo hecho pecho”**.



Tener la valentía de tomar acciones para remediar nuestra condición es lo único que hará cambiar la realidad que nos espera y que seguro no queremos vivir si no organizamos nuestras finanzas.

A menudo algunos dicen que no merecen la situación financiera en la que están inmersos, que han trabajado mucho para no estar en ella. La mala noticia es que echarle la culpa a otros de lo que vivimos en el pasado, no ayuda a cambiar el presente, mucho menos a construir un mejor futuro.

Es hora de hacernos cargo de los hechos tormentosos, poner el pecho de la responsabilidad y tomar las medidas necesarias que nos dirijan hacia la ruta de una vida financiera saludable y sostenible.

Si en verdad anhelas materializar este sueño de libertad financiera inicia desde cero, debes realizar un plan de vida como, por ejemplo, un presupuesto que sea la brújula que guíe hacia dónde van tus finanzas no hacia dónde se fueron.

**Para estar del lado de la solución y no del problema, aunque no lo hayamos causado, el primer paso es tomar la decisión de cambiar. Debes reflexionar y preguntarte: ¿Cuánto debes? ¿Cuánto te cuesta cada deuda?**

Realiza una lista de las deudas por orden de precio, es decir, la tasa más alta primero. Entonces, esos son los compromisos que primero hay que atacar. De paso, revisa tu imagen crediticia.

Ve las opciones que tienes de consolidar las deudas. Si es necesario busca orientación profesional, tu ejecutivo bancario puede ser una buena primera opción o también un profesional del área puede aconsejarte, aunque lo primero que tienes que hacer ya lo sabes y es reducir tus costos y gastos mensuales.

Haz tus cálculos, transparenta tu realidad. Luego traza un plan para lograr lo que quieres. Recuerda: **“A lo hecho, pecho”**. Asume las responsabilidades de tus errores y, sobre todo, interioriza que sí puedes salir de todos ellos.